

VOZ OBRERA



Mensual trotskysta (Unión Comunista Internacionalista)

Enero de 2026 - Nueva Serie - nº 123

Precio: 1,50 €

SE ACABÓ 2025: ¡QUE EMPIECEN LAS LUCHAS!



En este número:

SE ACABÓ 2025: ¡QUE EMPIECEN LAS LUCHAS!

ELECCIONES AUTONÓMICAS DE EXTREMADURA:
DEBACLE DEL REFORMISMO DE LA IZQUIERDA
CAPITALISTA

III ENTREGA: LA OLIGARQUÍA CAPITALISTA
ESPAÑOLA. LOS BOTÍN Y EL BANCO SANTANDER

LA PRÓRROGA DEL "ESCUDO SOCIAL" DEL
GOBIERNO: MIGAJAS QUE NO ARREGLAN NADA

ANTE EL AVANCE DE LA DESIGUALDAD, ¡LUCHA
OBRERA!

HUELGA GENERAL EN PORTUGAL. ¡ES LA HORA
DE LUCHAR!

EE.UU.: LA EXTORSIÓN DE TRUMP A VENEZUELA

SE ACABÓ 2025: ¡QUE EMPIECEN LAS LUCHAS!

Es muy común al acabar el año, pedir deseos para el próximo entrante. Como clase trabajadora qué mejor que desear salud y prosperidad para todos. Pero la prosperidad o simplemente el llamado “estado de bienestar” está haciendo aguas por todos lados, desde la sanidad a la educación, en todo lo público y si hablamos de las empresas privadas, la situación de muchos trabajadores es incierta.

Por ello es deseable que 2026 sea un año preñado de luchas y rebeldía, porque no hay que conformarse con la degradación de vida continuada para la clase trabajadora y beneficios cada vez mayores para grandes empresas y bancos.

Se ha vivido el 2025 como un año de incertidumbre en general respecto a muchos aspectos de la vida, incluso con guerras que pareciendo lejanas, no lo son en absoluto. Sin embargo, la prosperidad para la clase trabajadora es posible pues es ella la que produce toda la riqueza, a nivel mundial. Cuando los trabajadores se paran, se para la producción, pilar básico de la economía de

mercado, del capitalismo, que es un sistema que ya no da más de sí. ¡Es necesario brindar y luchar por la prosperidad! Para ello hay que derrocar el capitalismo, cuyo ánimo de lucro está estrangulando las posibilidades reales de desarrollo de toda la humanidad. ¡Torres más altas han caído!

Toda la historia de la humanidad es una historia de superaciones; hoy en día los conocimientos, la técnica, la investigación, etc. han conseguido un nivel sin precedentes. Riquezas sin precedentes que, bien distribuidas, y no en los bolsillos de unos centenares de multimillonarios repartidos por todo el mundo, darían para cubrir las necesidades básicas de la población mundial, darían incluso para trabajar todos repartiendo las horas necesarias sin bajar los salarios.

Pero la clase capitalista no solo no va a regalar nada, sino todo lo contrario. Por ello, retomar la antorcha de la lucha por el socialismo o comunismo revolucionario, y la lucha para derrocar al capitalismo es el mejor de los deseos. ¡Brindemos por ello!



ELECCIONES AUTONÓMICAS DE EXTREMADURA: DEBACLE DEL REFORMISMO DE LA IZQUIERDA CAPITALISTA

El primer round del ciclo electoral, que se desarrollará durante 2026, se ha saldado con una derrota del PSOE, perdiendo más del 14%, 106.000, votos. La derecha del PP y Vox obtienen el 60%, aunque el PP no consigue la mayoría absoluta que pretendía y pierde alrededor de 7.000 votos. A estos datos hay que sumar el aumento de la abstención en casi un 10% respecto a las últimas elecciones autonómicas. Esto supone que 83.600 extremeños más que en 2023, decidieron quedarse en casa.

A la izquierda del PSOE la alianza de Unidas por Extremadura (PODEMOS, IU y Alianza Verde) ganó más de 17.800 votos, un escaso 4,2% respecto a 2023, insuficiente para compensar siquiera la pérdida de los socialistas.

Extremadura ha sido siempre una tierra de jornaleros y de terratenientes. La lucha de clases libró combates revolucionarios con las tomas de tierras durante la II República y una bárbara represión franquista en la guerra civil, donde la socialdemocracia, PSOE, ha sido dominante desde la Transición. Una tierra de emigración y mano de obra barata que se encuentra ahora con zonas despobladas por la emigración de los jóvenes, lo que se hace llamar la España vaciada. Por otra parte la mano de obra jornalera tradicional ha sido sustituida por mano de obra emigrante que es explotada por la patronal agraria.

Las elecciones permiten medir la opinión popular pero no cambiar la sociedad. De estos datos, con toda la prudencia que se debe tener al ser unas elecciones autonómicas, se pueden inferir algunas de las líneas generales que van a intervenir en el año próximo. En primer lugar hay que destacar que la ola de derechización que asola el mundo está avanzando en nuestro país. La precariedad laboral, el deterioro de los servicios públicos como la sanidad o la educación, la vivienda y la derecha enfrentando a trabajadores inmigrantes y nativos, para beneficio del patrón, no hace más que agravar la situación.

Ante esta situación de crisis el gobierno autotitulado “de progreso”, solo realiza

algunas medidas testimoniales en favor de la clase trabajadora, migajas de cara a la galería, sin resolver los problemas claves que asolan a la sociedad y a los más jóvenes.

Los datos de estas votaciones muestran la frustración de los sectores populares de Extremadura que decepcionados han abandonado a esa pseudo izquierda del PSOE corrupta e integrada en los engranajes del poder capitalista. Los votos perdidos por los socialistas corresponden matemáticamente al aumento de los abstencionistas, más los ganados por UxE.

Esta derrota del PSOE no es la derrota de la clase trabajadora. Es el callejón sin salida a que nos lleva esta “izquierda” que pretende resolver los problemas gestionando de manera “progresista” el capitalismo en crisis. Y esto es imposible. Este cacharro viejo y corrupto, nos lleva a la precariedad, la guerra y la barbarie.

Después de las movilizaciones del 15M, le sucedió una desmovilización generalizada, porque las fuerzas políticas que emergieron con esas luchas, se integraron en el gobierno, con el PSOE, haciendo creer que desde el gobierno iban a cambiar la sociedad. Al llevar la esperanza de cambios, que representaban esas fuerzas políticas, al gobierno de Pedro Sánchez, ha traído la frustración y decepción en amplias capas de la población trabajadora.

Las consecuencias de este engaño es la subida de la extrema derecha. Sectores de jóvenes están creciendo sin referencias sociales y políticas de la izquierda revolucionaria y transformadora, sin crítica a la sociedad capitalista y sin referentes militantes comunistas para el futuro. Estas banderas abandonadas necesitan ser recogidas para levantarlas en las nuevas luchas que vendrán en los campos, fábricas y barrios. El futuro que nos trae la derecha y de la extrema derecha es la de Trump, Milei y cía., será más precariedad, más miseria, más guerras. Vendrán nuevas luchas y hay que levantar de nuevo las banderas de la clase trabajadora: socialismo o barbarie.

III ENTREGA: LA OLIGARQUÍA CAPITALISTA ESPAÑOLA. LOS BOTÍN Y EL BANCO SANTANDER

El sistema financiero es un pilar básico del capitalismo, que sostiene todo el tejido productivo y de servicios de las grandes empresas, para el beneficio de unos pocos multimillonarios que dominan el mundo. Dentro de estos multimillonarios los Botín y su banco son parte de esa clase dominante que maneja los destinos del mundo. Ana Patricia Botín, actual presidenta del BS, se codea con la élite capitalista mundial, asiste a las cumbres capitalistas como el Foro de Davos, y alterna con políticos como Trump que elogia al banco. Mientras tanto, el fraude fiscal, la puertas giratorias, la corrupción de la monarquía, y un largo etc., quedan fuera de cualquier sanción judicial pues para ello dominan la sociedad y sus políticos. Son el ejemplo de la clase dominante española y mundial que ejerce el poder para su beneficio, con la corrupción, el aparato de Estado y la explotación social de la clase trabajadora mundial. Este banco está entre los 10 mayores del mundo por capitalización.

La historia del Banco Santander comienza en 1957, año de su fundación, ligado a la monarquía borbónica que le concede el privilegio para constituir una entidad bancaria para financiar el comercio de importación y exportación en el puerto de Santander. El primer presidente ordinario fue Emilio Botín López, al que le sucedieron dos Emilios más hasta llegar a la actual Ana Patricia Botín, nombrada presidenta a la muerte de su padre Emilio Botín III, en 2014. Todo una endogámica saga de banqueros, “la monarquía” bancaria española.

La relación con el poder político y la monarquía borbónica no es casualidad. La banca y el sistema financiero es parte fundamental del sistema capitalista, hoy ya fusionado con el capitalismo industrial, participante de los consejos de administración de las grandes

empresas, formando monopolios u oligopolios y concentrando cada vez más y en menos manos el gran capital. Es sabido que el fondo buitres de inversiones BlackRock, es hoy el propietario mayoritario del banco, dentro ya del cartel de este fondo y que tiene participaciones en ACS de Florentino, bancos como el BBVA, Caixa, Iberdrola, Repsol y un largo etc. de empresas nacionales e internacionales. Es el dominio mundial del capitalismo monopolista, base del imperialismo contemporáneo.

Por ello el Estado, la administración, las fuerzas del orden y de la justicia protegen todo este entramado económico pues son su seguridad y estabilidad. No es casualidad que esta oligarquía capitalista española, entre las que destaca este banco, mediante la corrupción de los funcionarios públicos o apoyando a



políticos de su cuerda determine la gestión de la sociedad. El mismo Emilio Botín III, reconocía así el papel de la burguesía financiera en el Estado, en una entrevista en el periódico "El País" en 1976: "Yo no veo ninguna razón por la que los financieros en España no puedan intervenir en política. Vamos a examinar lo que ocurre en las democracias. En Inglaterra todos conocemos a muchas personas afiliadas a los partidos Conservador y Laborista que son financieros distinguidos y que cuando su partido está en el poder ocupan puestos, en muchos casos muy destacados, en la Administración pública. En Estados Unidos, la gran democracia americana, ocurre exactamente lo mismo, y podría poner otros muchos ejemplos." Por ello no es de extrañar que las puertas giratorias entre los altos políticos y las grandes empresas sean propias del capitalismo. Y como ejemplo tenemos a Rodrigo Rato, Ministro de economía del PP, corrupto condenado, con un papel relevante en este banco. Y así una larga lista de políticos del PP y también del PSOE. A esto hay que añadir la financiación que ha prodigado este banco durante años al PP y PSOE.

En este sentido los Botín y su Banco Santander, no son más que una muestra de la dominación de la gran burguesía. Esto se confirmó durante la Guerra Civil, apoyando al bando franquista, que agradeció con creces en los años siguientes de dictadura, convirtiéndose entonces, en uno de los bancos más poderosos del mundo. En esa misma entrevista hablaba así del dictador: "Durante los cuarenta años regidos por el generalísimo Franco, la banca, a mi juicio, contribuyó de manera importante a la elevación del nivel de vida de todas las clases sociales." Y respecto a la nacionalización de la banca opinaba así: "A mí no me preocupa que la nueva democracia española vaya a intentar nacionalizar la banca. Nunca las democracias lo han hecho. (...) únicamente regímenes totalitarios o en situaciones en que han participado de manera decisiva los partidos comunistas, se ha llevado a cabo la nacionalización de la banca."

Estabilizado el régimen posfranquista en la monarquía parlamentaria, su ligazón con la monarquía se ha mantenido financiando, desde el franquismo, las cuentas de Juan Carlos I, su corrupción y negocios. Y en 2014 financió una

campana publicitaria para resaltar la figura de Felipe VI a su llegada a la jefatura del Estado. El descubrimiento de paraísos fiscales, la lista Falciani, los llamados Papeles de Panamá y otros escándalos financieros, mostró la realidad de la banca y del BS. Este banco tiene una estructura oculta que realiza evasiones fiscales para su clientela. Ellos mismos evadieron 2.000 millones de euros descubiertos por la llamada lista Falciani.

Para terminar, las ideas burguesas que defienden este Botín son actualmente la estrategia para privatizar los servicios públicos y la Seguridad Social. En 1976, en plena crisis del petróleo, explicaba: "Un país no puede soportar que el presupuesto de la Seguridad Social sea igual al del Estado, como ocurre en España. No quiero decir que opine que deban reducirse los servicios que el país recibe de la Seguridad Social. Al contrario, lo que entiendo es que no sólo manteniendo esos servicios, sino mejorándolos es perfectamente posible reducir en cifras importantísimas, lo que es hoy el coste de dicho servicio. En tercer lugar, estimo necesario que durante dos años se congele el presupuesto. (...) Opino que debe congelarse el gasto durante este período de dos años. Inglaterra, con su Gobierno laborista ha acordado la reducción en 1.000 millones de libras (120.000 millones de pesetas) de su presupuesto del año próximo." (El País 01/08/1976)



LA PRÓRROGA DEL “ESCUDO SOCIAL” DEL GOBIERNO: MIGAJAS QUE NO ARREGLAN NADA

Pedro Sánchez ha anunciado que va a prorrogar un año más, mediante un Real Decreto Ley, la serie de medidas sociales, el llamado “escudo social”, que se pusieron en marcha tras la pandemia. Además de un paquete de ayudas destinada a la población con menos recursos, se incluyen otras como la revalorización de las pensiones o los subsidios agrarios. Un decreto que deberá ser aprobado en el congreso.

Se repiten medidas de corte social destinadas a las familias con menos recursos, destacan la prohibición del corte de suministros básicos (luz, gas natural y agua), el bono social eléctrico (cuyos descuentos están fijados en el 42,5% para los vulnerables y en el 57,5% para los vulnerables severos) y la moratoria para desahucios para familias vulnerables sin alternativa habitacional. Además de las ayudas para el transporte público y el nuevo abono único y la congelación de las cuotas de autónomos.



Dentro de ese paquete de ayudas sociales el gobierno ha incluido la revalorización general de las pensiones de jubilación un 2,7% en 2026. Un aumento de entre el 7% y el 11,4% de las pensiones mínimas. Las pensiones no contributivas y el ingreso mínimo vital se revalorizan un 11,4%. Este real decreto-ley deberá ser aprobado en el Congreso para poder echar a andar si bien el PP ya ha adelantado que votará contra la medida de revalorización de las pensiones.

Los bajos salarios, el paro y la precariedad laboral, el problema para acceder a una vivienda o la subida de los precios en bienes y servicios de primera necesidad son algunas de las dificultades que padece la población trabajadora, y cada vez en mayor proporción. El nivel de vida de la sociedad retrocede debido a los continuos recortes y privatización de los servicios públicos como en la sanidad o la educación.

Este sistema capitalista nos arrastra hacia el abismo

Todo esto que acabamos de enumerar es producto del funcionamiento del sistema capitalista, que funciona por el beneficio privado, un sistema donde una minoría posee los medios de producción y el dinero, con el único fin de enriquecerse y aumentar su capital. Esa minoría está formada por la burguesía y sus negocios, con intereses en las grandes empresas del país y en la banca.

Esta misma burguesía a través de sus empresas impone salarios a la baja, despidos y precariedad laboral y como dueña de las grandes cadenas de alimentación y distribución controla los precios de productos básicos, de la luz o el agua y todo ello para seguir obteniendo beneficios. Esto significa que la burguesía en el poder solo puede ofrecer migajas.

Se dirá que estas ayudas son mejor que nada, pero comparado con los beneficios de las grandes empresas no es así la cosa. El diario “El País” de estos días informa que las empresas del IBEX alcanzan de nuevo beneficios históricos. O que según Intermón Oxfam el salario más alto en las 40 mayores compañías españolas es 111 veces superior a la nómina media. O que la mayoría de los salarios no rebasan el IPC. Mientras el crecimiento económico se ha mantenido a un ritmo del 4,74% de media desde 2020, la situación de la población trabajadora ha ido en retroceso (Intermon Oxfam) y ante esto no valen medias tintas, ni parches.

A esta situación añadimos los recortes sociales como en sanidad, el deterioro de los

servicios públicos, seguidos de las privatizaciones para satisfacer las ansias de beneficios de los capitalistas. Y esta situación solo puede ir a peor por la creciente competencia entre los capitalistas mismos y su necesidad de obtener nuevas fuentes de beneficios; se entenderá que la única salida a esta situación es destruir ese sistema capitalista.

El gobierno ha calculado que el coste para las arcas públicas de este “escudo social” será como mínimo de unos 7.910,83 millones de euros “sobre el déficit público de 2026, en ausencia de medidas de ingreso”. La deuda pública aumentará y esto dará de nuevo munición a la derecha y la extrema derecha. Tras esta estrategia del despiste entre el gobierno reformista de Pedro Sánchez y la derecha con el PP se oculta la explotación del mundo del trabajo. Lo que se dirime realmente es control del dinero y su financiación por parte de unos y otros en el poder, porque la gestión de estas ayudas queda en manos de las distintas autonomías.

De momento la prórroga de los más de 600.000 contratos de alquiler que vencen en 2026 ha quedado fuera de ese “escudo social”. Son alquileres que han estado congelados estos últimos 5 años y sin una nueva prórroga es como firmar una orden de desahucio para estas personas. La rapiña capitalista en el sector inmobiliario con inversores y bancos sedientos de beneficios solo ven en esta maniobra del gobierno una oportunidad para engordar sus cuentas. El gobierno es incapaz de poner veto a la especulación inmobiliaria.

Un ejemplo de oligopolio: las eléctricas

Las compañías energéticas como Endesa en caso de las eléctricas o Naturgy con el gas obtienen miles de millones de euros, pero muchas familias apenas pueden mantener la temperatura adecuada en sus viviendas por falta de recursos económicos. Ante esto lo más lógico sería imponer a estas empresas que una parte de sus beneficios se destinara a sufragar el coste de la energía de estas familias.

Pero el bono social eléctrico está diseñado para que estas compañías no pongan un solo euro. Es la propia población trabajadora la que

paga de su bolsillo ese coste del bono social destinado a las familias vulnerables. El de las eléctricas es un mercado no ya oligopolista, sino marcada y enteramente monopolista que ha aprovechado la connivencia política y las “puertas giratorias” para que prevalezcan sus intereses privados frente los de la población. Con ello han podido establecer un sistema tarifario que les permite aumentar sus ganancias elevando artificiosamente el precio de la electricidad, además de imponer las reglas de funcionamiento de ese bono social. Está claro que son las grandes empresas las que tienen el poder de decidir y no los políticos con sus leyes.

En el fondo se trata del mismo juego de esta izquierda reformista consistente en favorecer los intereses de los que tienen dinero, la gran burguesía capitalista y sus negocios, mientras reparte migajas a la población. Algo que además aprovecha la derecha con el PP para “criticar” el gasto público que suponen esas medidas.

Pero ninguno dice que de lo que se trata es de no tocar los beneficios empresariales a cambio de imponer más recortes sociales a la población trabajadora. En el fondo se oculta que es esa burguesía y sus negocios, las grandes empresas y bancos quienes realmente gobiernan a través de sus políticos y éstos con sus leyes. Pero para dar solución a los problemas hay que expropiar los medios de producción en manos privadas y ponerlos a funcionar en los de la clase trabajadora.



ANTE EL AVANCE DE LA DESIGUALDAD, ¡LUCHA OBRERA!

Todo lo que la población trabajadora produce socialmente en un territorio es el PIB y su evolución se mide anualmente. Ese valor sirve para conocer si una economía crece o está en recesión, acelera o desacelera su crecimiento.

La economía española, según estimaciones del Centro de Investigaciones Económicas y Empresariales (CIEE), mantendrá la duodécima posición en el ranking mundial de Producto Interno Bruto (PIB) hasta 2040. Así lo publicó la Liga Económica Mundial (LEM), que prevé que España termine 2025 con un PIB de 1,88 billones de dólares (1,6 billones de euros), situándose inmediatamente por detrás de Brasil y precediendo a México, que alcanzaría los 1,86 billones de dólares (1,58 billones de euros). Esta proyección asegura a España el primer lugar entre los países de habla hispana en términos económicos durante al menos los próximos 15 años.

Respecto al PIB per cápita, el CIEE ubica a España en el puesto 33 a lo largo del año 2025. Este indicador, que mide la riqueza media por habitante, disminuirá progresivamente hasta el puesto 38 en 2040, según prevé la organización. Estas cifras resaltan la diferencia entre el tamaño absoluto de la economía española y su posición en términos de riqueza per cápita, inferior a la que ostenta por volumen de PIB total.

La clase trabajadora lo produce todo y a cambio su calidad de vida retrocede debido a que esa riqueza queda en manos de una minoría formada por la burguesía. Los beneficios empresariales, con el IBEX como referente, no han parado de aumentar sobre todo desde la pandemia. En una noticia de “El País” publicada el pasado agosto se informa que las empresas españolas cotizadas ganaron 33.433 millones en el primer semestre, un 4,45% más que durante el mismo periodo del año anterior. El medio digital “ElDiario.es” publicaba el pasado mes de mayo, “los beneficios de las empresas crecen el doble que los salarios desde antes de la pandemia.”

A fecha 28 de diciembre, un vistazo al índice bursátil IBEX 35 de España señala a Inditex (ITX), Banco Santander (SAN), Iberdrola

(IBE), y BBVA, seguidas por otras importantes como Ferrovial, Aena, CaixaBank, y ArcelorMittal, destacando Inditex como líder por capitalización, mientras que el índice en general alcanza máximos históricos impulsado por estos pesos pesados y buenos dividendos de valores como Repsol o Enagás.

La boyante marcha de la economía en España se plasma en las cuentas de resultados de las grandes empresas y sus beneficios, no se ve reflejada en una mejora de la calidad de vida de la población trabajadora.

Los recortes y las privatizaciones en los servicios públicos son también consecuencia del afán por el lucro privado, la fuerte competencia entre los capitalistas que para sobrevivir necesita apropiarse de nuevos mercados. Poniendo el dinero como fin a costa de aumentar las desigualdades sociales.

Explotación laboral para aumentar los beneficios

La subcontratación es el medio más usado por las grandes empresas, como Airbus, como vía de abaratamiento de costes salariales. El sector aeronáutico es muy exigente con la cualificación profesional que exige a sus empleados, a pesar de ello las contratas y subcontratas suelen imponer contratos de trabajo en condiciones laborales y de salarios muy por debajo de las que corresponde por categoría profesional.

Los bajos salarios conforman el perfil del empleo en estas empresas del sector, junto con condiciones laborales más precarias sobre todo entre los más jóvenes y donde la patronal apenas cumple las mínimas normas de seguridad laboral. Esto se puso en evidencia el pasado año en la contrata aeronáutica Sofitec con la muerte de un joven trabajador, debido a la negligencia de la empresa.

Las empresas pueden despedir más barato, incluso gratis. Se dirá que las cifras de creación de empleo han crecido, pero esto es a costa de condiciones de trabajo más precarias. La última reforma laboral permite a la patronal seguir

despidiendo, aunque sean improcedentes porque despedir a un trabajador sigue siendo barato. Y la patronal lleva tiempo despidiendo a trabajadores dentro del obligado periodo inicial de 3 meses de prueba porque este despido sí que le sale gratis. De hecho estos despidos ya son más numerosos que los declarados improcedentes. Ello es un regalo que el gobierno “de progreso” ha hecho a la patronal.

En muchas empresas se están destruyendo puestos de trabajo más antiguos, bien con salidas pactadas, o con despidos y EREs. El motivo es que la patronal prefiere trabajadores jóvenes que puede contratar en peores condiciones y con salarios más bajos. La precariedad laboral se ha instalado entre los más jóvenes, solo el sostén familiar les permite vivir pero en resumidas cuentas tienen ante sí un futuro incierto.

La estrategia que emplea la burguesía para aumentar sus beneficios a costa de empeorar las condiciones de vida de la clase trabajadora la lleva a término en sus empresas y fábricas, imponiendo el empleo precario, bajos salarios, despidos... pero también tiene en sus manos la producción y distribución de las mercancías y si existiese un monopolio podría controlar y fijar los precios. Esta doble explotación a la clase trabajadora hace que ésta nunca salga adelante y que los escudos sociales puestos en marcha por el gobierno de turno no lleven a soluciones duraderas.

Estas subidas de precios en los alimentos, el vestirse, la vivienda, la luz, el agua o el gas son otra forma de chupar la sangre a la clase trabajadora. Detrás de estas subidas de precios están todas las grandes empresas en manos de la burguesía, las grandes cadenas de alimentación y distribución como Mercadona o Amazon, en el caso de la electricidad o el gas está Endesa o Naturgy. Los capitalistas que poseen los medios de producción controlan que y cuanto consumimos a través de la especulación, controlan la creación de empleo, las condiciones de trabajo, los salarios. Y también comprando favores políticos o sea mediante la corrupción controlan las leyes que favorecen sus intereses.



La clase trabajadora tiene necesidad de un partido obrero que salga de entre las filas de trabajadores, tiene que organizarse.

Los lazos de solidaridad se han debilitado, la conciencia de clase ha retrocedido ante la desaparición de los referentes revolucionarios que hasta el pasado siglo estaban aún vigentes (la URSS). La izquierda incluidos los antiguos sindicatos de clase se han ido integrando en las instituciones burguesas y han echado el freno a la idea de defender a las masas de trabajadores de los ataques que sufre por parte de la patronal. Las huelgas y manifestaciones masivas han cedido por la apatía impuesta por las cúpulas sindicales. Éstas ya solo ven a los sindicatos como un medio de ganar puestos.

Todo esto no significa el abandono de la lucha obrera, significa que estos representantes de los trabajadores han sucumbido a los intereses de la patronal. Sin embargo la lucha obrera se lleva a cabo continuamente en todas partes, aunque aislada y dispersa, pronto verá que para triunfar es necesario unirse, organizarse y crear un verdadero partido obrero que dirija estas luchas.

La patronal se ha atraído a estas cúpulas sindicales para que sirva a sus intereses. Los sindicatos han cambiado de bando y ahora emplean la estrategia para silenciar las protestas y dar paso a la burguesía que criminaliza las luchas de la clase trabajadora. Ante esta situación a la clase trabajadora no le queda otra que organizarse y luchar por mejorar sus condiciones.

HUELGA GENERAL EN PORTUGAL. ¿ES LA HORA DE LUCHAR!

Los trabajadores portugueses han comprendido que hay que luchar si realmente quieren parar la reforma laboral que el gobierno presentó este verano. La huelga general ha sido todo un éxito. El sector público ha parado masivamente: transportes, educación, sanidad, función pública, recogida de basuras y grandes industrias como Autoeuropa (casi 5.000 trabajadores). También el transporte marítimo, la empresa pública ferroviaria Comboios o la aerolínea TAP, donde todos los sindicatos fueron a una. Se suspendieron 220 vuelos.

Tanto CGT como UGT, mayoritarios, esta vez se pusieron de acuerdo, pues el ataque a los trabajadores es brutal. El salario mínimo en Portugal es de 870 euros, de los más bajos de la UE; según la ministra de Trabajo hoy día ningún trabajador quiere un contrato para toda la vida. Por supuesto, la patronal está encantada con ella.

Los trabajadores lusos vecinos comprenden que si no se para la reforma, la precariedad va a aumentar pues los contratos temporales podrán durar más, de tres o cinco años, (según la modalidad); también se abre una puerta para ampliar la jornada sin cobrarla a través de la creación de un banco de horas individual, negociado entre empresario y trabajador, que permite al primero ampliar dos horas al día la jornada (hasta 50 horas semanales) aunque limitado a 150 horas al año. El trabajador

solo cobrará estas horas extraordinarias si la empresa no le devuelve las horas en tiempo. Igualmente están en el aire otros derechos, como la prohibición de externalizar servicios durante un año a las empresas que despiden, o la conciliación familiar, la reincorporación al puesto de trabajo ante un despido improcedente, etc.



Es una política general de la clase capitalista: en todas las empresas, en todos los países, apretar los ritmos de trabajo, o las jornadas laborales, mientras los salarios bajan. ¡Si ves las barbas de tu vecino cortar, pon las tuyas a remojar!

Por eso urge una lucha generalizada de la clase trabajadora, dirigida y controlada por los propios trabajadores para revertir la situación.



EE.UU.: LA EXTORSIÓN DE TRUMP A VENEZUELA

Hay un enorme grupo de combate estadounidense estacionado en el Caribe, cerca de la costa venezolana. Es la estrategia habitual de Trump: amenazar hasta el extremo, a ver qué puede sacarte. A partir de agosto, el ejército estadounidense comenzó a desplegar buques de guerra y aviones en la zona, junto con buques de asalto anfibio y submarinos. Este aumento de tropas elevó el número de tropas estadounidenses en el Caribe a casi 13.000 a principios de diciembre, incluyendo marineros, infantes de marina y fuerzas especiales. Para recalcar el mensaje, Trump ordenó a esta fuerza militar multimillonaria destruir un par de docenas de pequeños barcos pesqueros. Misiles de alta tecnología y drones los incineraron, junto con sus ocupantes.

Cuando se le preguntó qué autorización legal respaldaba estos ataques, Trump respondió: “¿Autorización? ¡No, ninguna autorización, simplemente los matamos!”. Continuó diciendo: “Vamos a empezar a realizar estos ataques también en tierra. Ya saben que por tierra es mucho más fácil”. Fue una amenaza flagrante contra los treinta millones de habitantes de Venezuela, la mayoría cerca de la costa patrullada por el ejército estadounidense. En concreto, también fue una amenaza dirigida al presidente de Venezuela, Nicolás Maduro. Para asegurarse de que Maduro lo oyera, Trump lo contactó por teléfono, diciéndole que le quedaba poco tiempo. ¡Renuncia a la presidencia y vete de Venezuela, o si no...! Para respaldarlo, Trump amenazó públicamente con enviar a la CIA para “eliminar” a Maduro.

Es una extorsión, simple y llanamente, con el ejército estadounidense como amenaza que pesa sobre Maduro y todos los demás en Venezuela. Entonces, ¿Por qué el presidente de Estados Unidos quiere extorsionar a Venezuela? Es cierto que Venezuela tiene enormes reservas de petróleo, las mayores reservas conocidas del mundo. También posee minerales importantes: bauxita, coltán, oro y tierras raras, clave para el desarrollo de tecnología avanzada. No sería la primera vez que el gobierno estadounidense utiliza sus fuerzas armadas para robar los recursos naturales de otro país en beneficio de corporaciones estadounidenses. Pero el problema va más allá de Venezuela y su

petróleo. Como tantos otros países, Venezuela nacionalizó algunas industrias en 2001 para mantener una gran parte de sus beneficios dentro del país. Esto alteró lo que había sido un sólido flujo de ganancias que alimentaba a unas pocas grandes corporaciones y bancos en los países imperialistas. La avaricia y la fanfarronería de Trump han expuesto la extorsión de los países imperialistas. Pero esta extorsión comenzó mucho antes que Trump.

Estados Unidos ha estado apretando el cerco sobre Venezuela desde 2001. Todos los presidentes estadounidenses desde George Bush han aumentado la apuesta. Se impusieron sanciones para impedir que Venezuela comprara armas y medicamentos; para impedir que su gobierno avale su deuda con bancos internacionales; para congelar los activos venezolanos depositados en bancos estadounidenses; para impedir que Venezuela venda su petróleo en los mercados internacionales, etc.

El pueblo venezolano ha sido un daño colateral en la lucha por el control de la riqueza natural del país. Hoy, el 70% de la población vive en extrema pobreza, sin lo suficiente para comer, sin medicinas ni servicios médicos, acosada por la malaria y azotada por el colapso de los sistemas de agua y electricidad. Cuatro millones ya han intentado escapar. Para muchos millones más, no hay escapatoria, solo pobreza extrema. Es una crisis humanitaria, impuesta por Estados Unidos como parte de una política para amenazar a cualquier régimen que no se someta a las normas del imperialismo.

Lo que está sucediendo en Venezuela ofrece una imagen exacta del mundo que ha creado el capitalismo. El nivel de vida en EEUU puede no ser tan bajo, pero está bajo ataque por la misma razón: el capitalismo no puede dejar de presionar para acaparar más riqueza, incluso hasta el punto de destruir las sociedades que lo mantienen. Ésta es nuestra realidad hasta que la clase trabajadora, apoyándose en su tamaño y su posición en el centro de la economía, tome el control de la situación para echar al capitalismo y a sus políticos al cubo de la basura.

Traducido de TheSparks.net.14 de diciembre de 2025

¿QUÉ IDEAS DEFIENDE VOZ OBRERA?

Voz Obrera es el nombre de los boletines de empresa y de este periódico, que agrupa a militantes comunistas e internacionalistas que luchan por una sociedad fraternal e igualitaria donde los medios de producción, la banca, las grandes empresas que dominan los sectores productivos, la tierra sean públicas y estén en manos de los trabajadores donde toda la clase trabajadora decida qué, cómo, cuándo producir y distribuir los bienes y productos necesarios para nuestra subsistencia. Luchamos por una sociedad donde la educación, la sanidad, y la investigación científica en beneficio de todas las personas sean prioritarias.

Para ello las decisiones se tomarán democráticamente, en lo que llamamos una democracia de trabajadores, por la libre expresión y mayoría de las y los trabajadores en el sistema que tradicionalmente se ha llamado socialismo o comunismo revolucionario que no tiene nada que ver con la dictadura de la burocracia estalinista de la URSS o el antiguo socialismo soviético de Rusia. En este sentido la clase trabajadora tendrá que organizar su poder político, es decir su poder social, destruyendo el parlamentarismo de la democracia capitalista, para acceder a nuevos órganos democráticos donde los trabajadores ejerzan directamente el gobierno en las fábricas y empresas, en los barrios..., en toda la sociedad y sus delegados sean elegidos democráticamente y revocables en cualquier momento siendo su salario nunca mayor que el sueldo medio de los trabajadores.

PARA VOZ OBRERA LA CLASE TRABAJADORA, EL MUNDO DEL TRABAJO Y ELEVAR LA CONCIENCIA DE CLASE, ES NUESTRA OPCIÓN PRIORITARIA.

La sociedad actual que denominamos capitalista, está dividida en clases sociales:

- Una minoría de ricos, banqueros, grandes empresarios y toda la ralea de altos funcionarios, directivos y sus jerarcas políticos, que dominan la sociedad a través de la propiedad privada de las grandes empresas y bancos y financian a sus políticos y medios de comunicación.
- Y la mayoría de la sociedad, la clase trabajadora que por un salario trabaja y es internacional. Ésta, mantiene la sociedad en funcionamiento, con cada vez más salarios precarios, despidos y desempleo.

Somos más de 22 millones de asalariados en España, parados y activos, que desde los hospitales hasta la educación, pasando por las fábricas o el transporte hace que podamos comer, curarnos o vivir bajo un techo. Además las clases populares, la pequeña burguesía, los autónomos, pequeños empresarios, campesinos y que viven de su trabajo sin explotar a nadie que también pertenecen al mundo del trabajo. ¿Quién dice que no existe clase trabajadora?

Por su número, su importancia social y el papel que juega en la economía los trabajadores son la fuerza que puede cambiar el mundo. Incluso se lleva todos los golpes porque los capitalistas mantienen sus beneficios de la explotación del trabajo asalariado. Los patronos utilizan el paro para bajar los salarios y meter miedo. Y encima es la única clase que no está interesada objetivamente en dominar y explotar a nadie.

¿POR QUÉ LUCHAN LOS MILITANTES DE VOZ OBRERA?

No proponemos un programa electoralista. Nuestro programa se basa en la lucha por aumentar la conciencia de clase. Pues las elecciones son un medio de conocer la opinión y el rechazo de las políticas antiobreras de los gobiernos capitalistas. A lo sumo podrán ser un altavoz de los trabajadores, y en los parlamentos la expresión de los oprimidos. Pero nunca engañaremos a los trabajadores con las ilusiones de que se puede cambiar la sociedad, destruir el capitalismo, construir el socialismo con elecciones y en el parlamento. Y en la democracia capitalista aunque haya libertades el poder lo tienen los capitalistas.

Por ello priorizamos el trabajo político en la clase trabajadora, sin distinción de categoría o nacionalidad, y donde ésta se encuentra: en las fábricas, empresas, y los barrios obreros y populares. De ahí que sigamos en la lucha en los lugares donde nos encontremos, hasta el final, a través de nuestros boletines de empresa y en los barrios. Tenemos la convicción de que la clase trabajadora tiene que salir a la calle, a la sociedad en lucha por sus propias reivindicaciones y estas movilizaciones y huelgas serán progresivamente más y más generales hasta la paralización del país y obligar a los gobiernos y los capitalistas a dar marcha atrás a todos sus ataques.

Estamos convencidos que es necesario construir un partido obrero, de trabajadores y comunista, que será, seguro, formado por miles de militantes y que será la confluencia de tendencias que existen en la lucha obrera. Y para construir este partido no hay atajos. Hay que estar y luchar permanentemente donde la clase trabajadora se encuentra y tiene su fuerza.